

INCLUIR ES LA CLAVE



*El Programa Internacional de Becas de la Fundación Ford:
un camino para igualar oportunidades*



FUNDACIÓN EQUITAS

Creada en el año 2002, Fundación EQUITAS es una institución sin fines de lucro cuyo principal objetivo es contribuir a la construcción de sociedades más integradas y democráticas a través de la investigación, desarrollo y difusión de medidas de acción afirmativa dirigidas a revertir la segregación social y cultural en América Latina.

Sus líneas de trabajo se orientan a la ampliación efectiva de oportunidades de acceso a la educación superior y de postgrado y a la difusión de las mejores alternativas disponibles en la región; la validación de nuevos modelos de aprendizaje, colaboración y liderazgo; y al diseño e implementación de propuestas innovadoras dirigidas a potenciar y legitimar el aporte de los más diversos actores sociales al desarrollo, el conocimiento y las artes.

Su estructura institucional está compuesta por un Directorio de siete destacados profesionales y académicos chilenos.

Cuenta, además, con un Consejo Asesor de carácter latinoamericano que otorga los lineamientos para el trabajo institucional, integrado por académicos de Perú, Brasil y México.

Directorio:

Paulina Veloso, Marcela Ríos, María Isabel Hamilton, María Luisa Rojas, José Aylwin y Francisco Rojas, presididos por Augusto Varas Fernández.

Consejo Asesor:

Isabel Coral, María Amelia Palacios y Manuel Pulgar, de Perú, Laís Abramo, de Brasil, y Teresa Bracho, de México.



INCLUIR ES LA CLAVE

*El Programa Internacional de Becas de la Fundación Ford:
un camino para igualar oportunidades*

Título: Incluir es la clave
Editor: Pamela Díaz - Romero Monreal
Editorial: Fundación EQUITAS
Fecha: Abril de 2008

Se puede reproducir y traducir total y parcialmente el texto publicado,
siempre que se indique la fuente.

Las opiniones expresadas no son necesariamente las de Fundación
EQUITAS y no comprometen a la institución.

Publicado por Fundación EQUITAS
Diseño: C | PROYECTA

Fotos:
Rafael Edwards A.
Alvaro Hoppe G.
Carlos Infante P.
Archivo Fundación EQUITAS

Copyright : Fundación EQUITAS

ISBN Obra Independiente: 978-956-8440-06-0

Registro de Propiedad Intelectual
Inscripcion N°169.982
Impreso en Santiago de Chile por Fyrma Gráfica

AGRADECIMIENTOS

En representación de Fundación EQUITAS, queremos agradecer:

A la Fundación Ford y a la Dirección Ejecutiva del *International Fellowships Fund*, sede Nueva York, cuya visión ha permitido el desarrollo del *Ford Foundation International Fellowships Program* (IFP) en todo el mundo, promoviendo una mayor igualdad de oportunidades educativas.

A la Oficina de la Fundación Ford en la Región Andina y el Cono Sur, por el apoyo otorgado en la implementación y el desarrollo de cada una de las etapas del Programa Internacional de Becas en Chile y Perú.

A todas las instituciones que han colaborado con esta iniciativa, sumando esfuerzos y creatividad para su ejecución en América Latina.

En especial, a los postulantes, becarios y alumni, actores principales en este desafío, cuya voluntad y compromiso social son el fundamento de la propuesta IFP.

A los equipos de periodistas, fotógrafos y diseñadores que hicieron posible esta publicación.

ÍNDICE

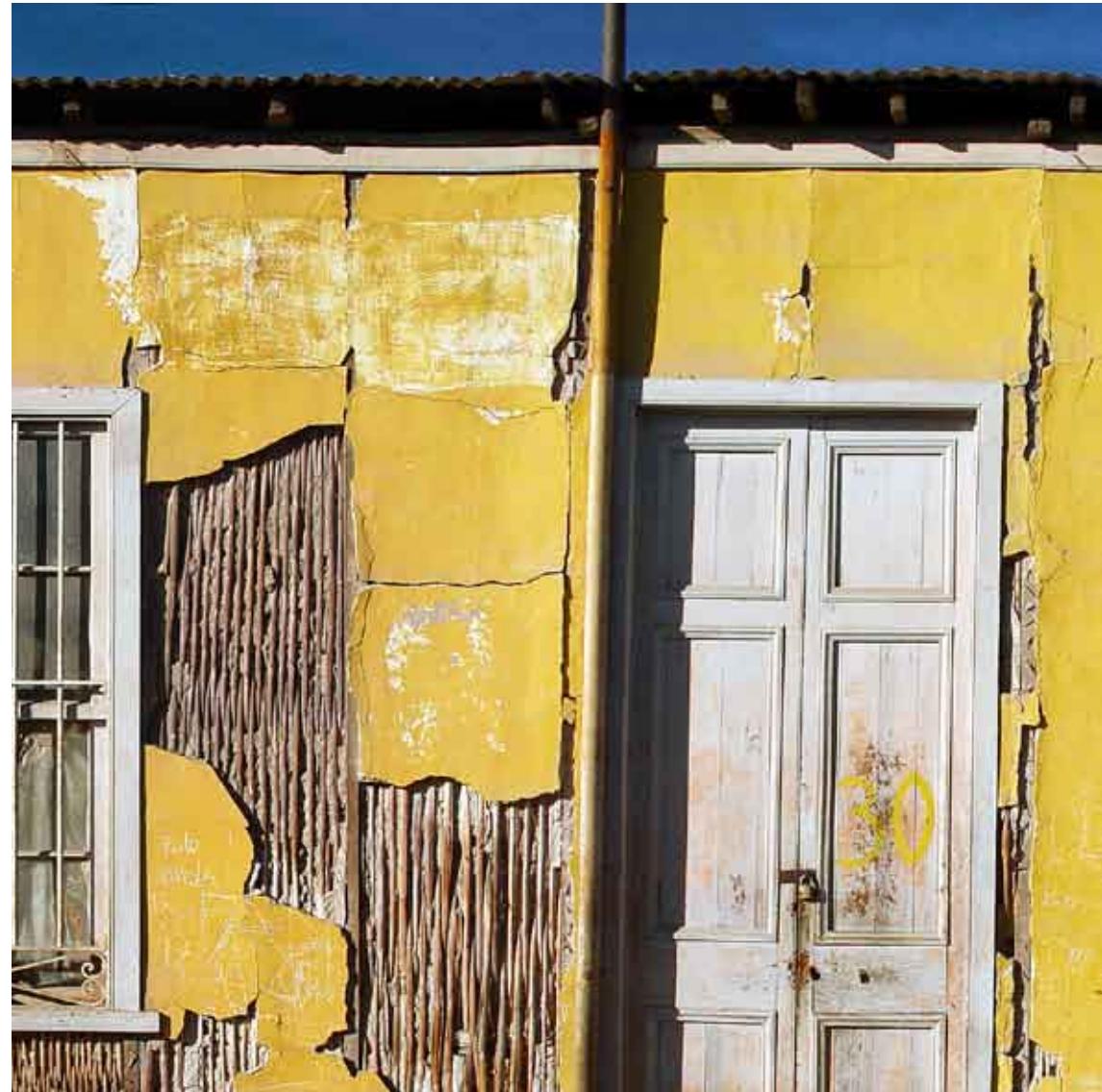
PÁGINA 5	AGRADECIMIENTOS
PÁGINA 8	INTRODUCCIÓN Hacer que los sueños sean posibles
PÁGINA 13	CAPÍTULO I Igualar oportunidades La identidad mapuche Mujeres, la mitad del mundo Cambiar la educación Reivindicar la provincia Mejor salud pública Oferta insuficiente
PÁGINA 29	CAPÍTULO II Desplegar el potencial académico y la confianza Compromiso social El proceso de selección Una buena noticia Nivelación académica Apoyo en inglés Buscar el mejor postgrado Ampliar redes, potenciar líderes
PÁGINA 37	CAPÍTULO III Alcanzar nuevas metas Una etapa crucial Similares experiencias cuentan todos Expectativas cumplidas Resultados de excelencia
PÁGINA 41	CAPÍTULO IV Listos para aportar Las dificultades del regreso Actividades post-beca El comienzo de un nuevo camino

INTRODUCCIÓN

HACER QUE LOS SUEÑOS SEAN POSIBLES

Putre es un pueblo andino del extremo norte de Chile. Allí se encuentran las raíces aymara de **Maricel Gutiérrez Castro** (34 años) Máster en Política y Gestión Medioambiental de la Universidad Carlos III de Madrid, que ha vuelto a la tierra de sus ancestros para poner en práctica con los suyos los conocimientos adquiridos en el postgrado que cursó gracias a la beca IFP.

Como alcaldesa subrogante de Putre y directora del Departamento de Desarrollo Comunitario, debe abordar los problemas y necesidades de las catorce localidades que forman este municipio. También dirige “Radio Parinacota”, emisora comunitaria que ha modernizado en tecnología y contenidos, incluyendo en su pauta diaria un programa dedicado a la enseñanza del idioma aymara. Inagotable, aún se da tiempo para gestionar exportaciones de lana de vicuña que produce una empresa de su comunidad familiar.







Grandes son los desafíos que Maricel Castro asumió al volver a Putre. La encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2006 reveló que en la Región de Arica - Parinacota, de la cual forma parte esta comuna, existe un 18,6% de pobreza, que entre su población indígena se eleva a 24,1%. Hay un notorio progreso respecto de 1996, cuando llegaba al 34%, pero está lejos del 13,7% del promedio nacional o del 19% que alcanza la pobreza indígena del país.

La población de Putre, en un 98% de origen aymara, se dedica mayoritariamente a la ancestral ganadería de alpacas, llamas y vicuñas y la escolaridad media de su fuerza de trabajo es de 8,7 años. En tal escenario no es simple tener aspiraciones académicas, pero Maricel se impuso el desafío de estudiar y, apoyada en la Beca Presidente de la República, cursó Pedagogía en Historia y Geografía en la Universidad de Tarapacá, en Arica. Además, intentó seguir la carrera de Derecho, pero al cabo de dos años debió abandonarla por falta de recursos.

Parecía que allí culminaba su preparación académica; su familia no tenía medios para financiarle un postgrado y no veía otras alternativas. Pero encontró una oportunidad en la beca IFP. Se presentó en la primera convocatoria, realizada el año 2000, a la que concurrieron 1.998 postulantes de Chile y Perú y fue una de las 28 personas seleccionadas.

Un postgrado es una meta lejana para quienes, como Maricel, provienen de familias empobrecidas, de hogares campesinos, de ancestros indígenas, de la marginalidad urbana. Desde su creación, en el año 2000, el *International Fellowships Program*, IFP –programa de

la Fundación Ford cuya coordinación para Chile y Perú está en manos de Fundación EQUITAS–, ha permitido sortear esas barreras a 69 alumni chilenos y 87 personas que ya están volcados, como Maricel, a ayudar a otros con su ejemplo e impulsar con sus conocimientos y su liderazgo el desarrollo de su entorno. La misma experiencia viven otros 92 becarios de ambos países que hoy cursan maestrías y doctorados en centros de estudios superiores de diversas partes del mundo.

El masivo flujo anual de postulantes a esta beca refleja la demanda creciente de estudios de postgrado pero, además, grafica cómo un sector para el cual ese nivel de formación estaba absolutamente fuera de sus aspiraciones hoy ya la consideran una opción posible y, muchas veces, necesaria.

Esperamos que esta memoria permita difundir el aporte del programa IFP, el compromiso puesto en esta tarea por Fundación EQUITAS, con el apoyo del Instituto de Estudios Peruanos (IEP) en Perú, y la dedicación de diversas instituciones y personas que hoy colaboran en la ejecución en ambos países. Y que el ejemplo de estos becarios anime a otras organizaciones y agencias a sumarse y adoptar algunos de los componentes de su estrategia, para que sean muchos más los que puedan hacer posible lo que hasta hace poco parecía ser sólo un sueño.

Pamela Díaz - Romero
Directora Ejecutiva
Fundación EQUITAS





CAPÍTULO I

IGUALAR OPORTUNIDADES

Pocos discuten que el talento y la inteligencia están repartidos democráticamente entre todos los seres humanos. Pero es un hecho que no todos tienen las mismas oportunidades para desarrollarlos. Realizar estudios de postgrado, por ejemplo, constituye una meta inalcanzable para un amplio segmento de estudiantes y profesionales chilenos.

Las biografías de los becarios del Programa Internacional de Becas (*International Fellowships Program, IFP*) de la Fundación Ford revelan las vallas que encontraron en el camino y también ponen al trasluz la filosofía que inspira a este programa, su metodología y los criterios que han marcado la diferencia respecto de otras ofertas de becas. El escenario que se abre a quienes ya realizaron sus postgrados confirma que esta es una apuesta exitosa, de resultados verificables y de perspectivas trascendentes para el resto de la sociedad.

La exclusión y la discriminación son a la vez causa y consecuencia de la pobreza.

En América Latina, los pobres reciben una educación y salud de menor calidad que otros grupos sociales y enfrentan las peores condiciones de vida. Factores como el lugar en el que viven, los límites de sus redes sociales o el tener ascendencia indígena inciden en las oportunidades que se les abren y ponen barreras a sus objetivos de integración y al pleno desarrollo de sus talentos.

Chile no es ajeno a esta realidad, a pesar del sostenido incremento en su Índice de Desarrollo Humano registrado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en las últimas décadas. Desde el año 2004, el país se ubica entre aquellos de alto nivel de logro, ocupando en las últimas mediciones el segundo lugar en América Latina, levemente por debajo de Argentina. Sin embargo, persisten los desafíos en materias de distribución del ingreso, equidad de género y no discriminación de los diversos grupos étnicos y raciales que habitan el territorio. Los resultados de la CASEN evidencian que la incidencia de la pobreza sigue siendo mayor entre las mujeres y los indígenas. En cuanto a la ruralidad, donde se registra una fuerte disminución de la pobreza, persiste la brecha de oportunidades de acceso a los diversos bienes y servicios sociales.

Romper el círculo vicioso de la exclusión y la desigualdad exige aplicar medidas de acción afirmativa que corrijan las condiciones que lo originan. La beca IFP apunta en esa dirección y se plantea abordar, desde la educación, las barreras de la marginación por razones de edad, género, falta de recursos económicos, por proceder del mundo rural o indígena, entre otras. La fórmula incluye medidas de apoyo y promoción que permitirán, a quienes reúnan talento y compromiso social, materializar todo el proceso que significa la realización de un postgrado. Avanzar en más y mejor educación constituye un desafío estratégico

para el crecimiento económico y la consolidación de sociedades más justas e integradas. Por eso, resulta imprescindible elevar el nivel y la calidad de la oferta educativa de los sectores más postergados. La exclusión de una parte de ellos es un freno para el avance de la sociedad en su conjunto. Es preciso aunar voluntades y multiplicar acciones para enfrentar la exclusión y avanzar hacia la construcción de una sociedad más justa, donde ningún talento se pierda por falta de oportunidades para desarrollarse.

LA IDENTIDAD MAPUCHE

El 4,6% de los chilenos pertenece a alguna de las etnias originarias y, de ellos, el 87,3% se identifica como mapuche. Entre los 69 ex becarios IFP de Chile que a comienzos de 2008 habían completado sus estudios de postgrado, la mitad son de esta etnia y casi todos provienen de la Región de la Araucanía que, junto con la vecina Región del Bío-Bío, exhiben la más alta incidencia de indigencia y pobreza del país.

Jacqueline Caniguán Caniguán (33 años) creció escuchando y hablando el idioma de sus ancestros, el mapudungún. “Mi madre siempre me decía que el mayor valor que tiene la identidad de un pueblo es su propia lengua. Y ese es mi compromiso”, afirma. La beca IFP le permitió cursar la Maestría en Lingüística Indoamericana en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS - México). Hoy tiene a su cargo el área de educación de la Fundación Instituto Indígena, organismo dependiente del Obispado de Temuco y Villarrica. Además, participa en un proyecto de la Universidad Tecnológica Metropolitana para definir el perfil sociolingüístico de la lengua mapuche entre los hablantes actuales y apoya actividades del Municipio de Tirúa relacionadas con la revitalización del mapudungún.

Todo un abanico de iniciativas para fortalecer la vitalidad de un idioma enfrentado al riesgo de desaparecer.

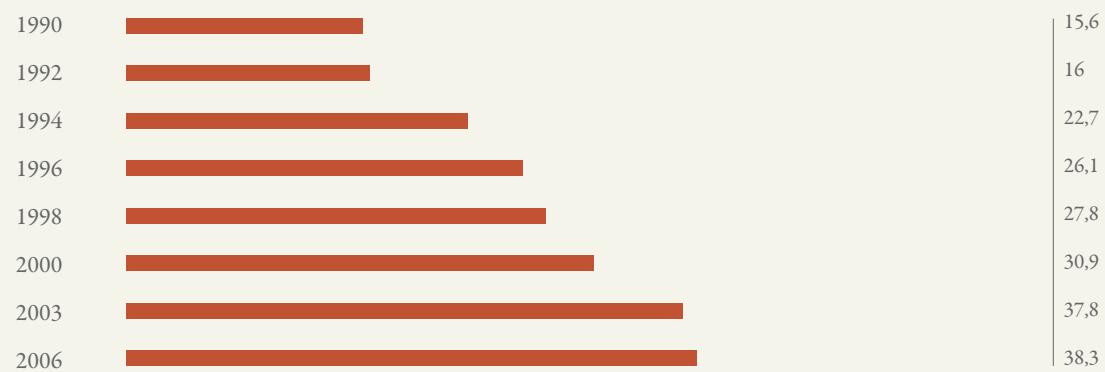
Frente a “los modelos de carácter asimilacionista impuestos por el Estado chileno a través de distintos gobiernos”, **Nilsa Rain Huentemilla** (45 años) postula una educación que considere el saber y la cosmovisión mapuche. Con la beca IFP y el apoyo de Fundación EQUITAS pudo cursar una maestría en Desarrollo Psicológico, Aprendizaje y Educación en la Universidad Autónoma de Madrid, que actualmente está concluyendo. **Gustavo Quilaqueo Bustos** (42 años) también es mapuche. El magíster en Desarrollo Rural Regional que cursó en la Universidad de Chapingo, México, además de incrementar su preparación académica, fortaleció su capacidad de liderazgo para asumir la representación de los suyos ante los organismos del Estado y el gobierno. “El desafío de una sociedad, en un mundo que se ha globalizado y está comunicado, es reconocer lo distinto. Creo que la sociedad chilena tiene que aprender a convivir con el otro”, sostiene. Sus esfuerzos hoy están orientados a fortalecer el partido político *Wallmapuwen*, “compatriotas del país mapuche”, institucionalidad creada para formalizar los canales de participación, diálogo y articulación de demandas ante el Estado de Chile.

Los pueblos indígenas, que según el último censo de 2002 representan el 4,6% de la población total de Chile –unas 700.000 personas–, se mantienen mayoritariamente en los márgenes de nuestra sociedad, situación que se expresa no sólo en el porcentaje de pobres entre estos grupos, que alcanza al 19%, cinco puntos por encima del promedio nacional. También es mayor la tasa de analfabetismo y es menor el nivel de instrucción alcanzado, situación que tiene su correlato en el acceso a la educación superior, a la que sólo llega el 7,9 % de la población indígena, contra un 16,8 % de los no indígenas.

(Luis Enrique López y Guido Machaca. “Acceso indígena a la educación superior en Chile y Perú: Un desafío para las políticas de equidad” en <http://isees.fundacionequitas.org>.)

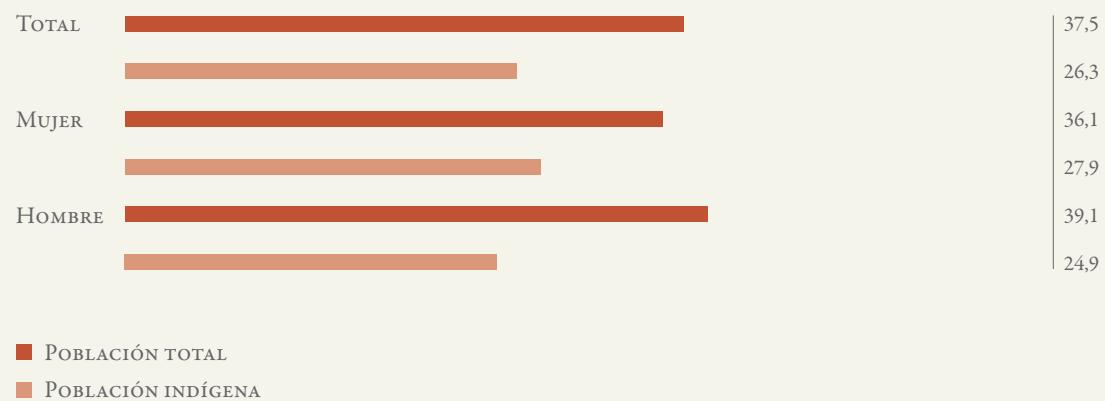
COBERTURA DE ESCOLARIDAD – CHILE (POR NIVELES)

TASA DE COBERTURA (BRUTA) DE EDUCACIÓN SUPERIOR. SERIE HISTÓRICA.



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A CASEN DE LOS AÑOS RESPECTIVOS

COBERTURA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PARA LA POBLACIÓN INDÍGENA SEGÚN SEXO



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A DATOS CASEN (2003) Y DATOS MIDEPLAN (2003)

MUJERES, LA MITAD DEL MUNDO

El género persiste como un importante factor de discriminación. La encuesta CASEN 2006 mostró que 14,3% de las mujeres y 13% de los hombres son pobres. Las cifras del Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) agregan que las mujeres ganan en promedio 30% menos que los hombres en trabajos donde tienen las mismas funciones. Y la OIT plantea que el 44% de incorporación femenina al mundo laboral sitúa a Chile por debajo de los demás países de América Latina y que esa participación es aun más baja entre las mujeres pobres.

Por cierto, hay importantes avances, incluso en la educación superior, a la cual las mujeres se han incorporado a la par de los hombres. Pero la brecha vuelve a abrirse cuando llega el momento de ampliar sus estudios universitarios con una maestría o un doctorado. Las razones personales pueden ser muchas, pero las historias, en general, apuntan a una cultura que inhibe las aspiraciones individuales y las lleva a postergar sus intereses profesionales o académicos cuando entran en conflicto con las responsabilidades familiares. Por eso, el programa IFP dedica especial atención a las mujeres, que representan más del 50% de los becarios.

Un hombre que vive en la Región Metropolitana, cuyos padres tienen educación universitaria completa y se educó en un colegio privado pagado, obtiene en promedio 200 puntos adicionales[en la Prueba de Selección Universitaria] que una mujer de la IX Región cuyos padres tienen educación básica completa y se educó en un colegio municipal.

D. Contreras, Seminario Revista Capital, mayo 2005.









CAMBIAR LA EDUCACIÓN

Existe consenso sobre el papel estratégico que desempeña la educación en cualquier esfuerzo por eliminar la pobreza y alcanzar el desarrollo. Chile ha logrado avances notables en cobertura, pero su calidad hasta ahora sigue en directa relación con los recursos económicos de las familias.

La precariedad académica de los centros a los que llegan los más pobres, el aislamiento geográfico, la falta de referentes que los estimulen, son razones que les dificultan o impiden realizar postgrados.

También a esta realidad buscan hacer frente el IFP y la estrategia coordinada por Fundación EQUITAS.

Leonardo López Neira (39 años) reflexiona sobre su propia experiencia. Originario de Labranza, un pueblo cercano a Temuco, de una familia sin recursos y huérfano de padre, estaba predestinado a la educación pública con sus limitaciones inherentes. “Si vienes de escuelas y liceos con letra y número será difícil destacarse por excelencia académica en la universidad”. Logró, sin embargo, un título de ingeniero y luego, con una beca IFP, un postgrado en Educación y Tecnología Instruccional en la Universidad San José, California, que afianza su aporte actual como ingeniero de proyectos del Instituto de Informática Educativa de la Universidad de la Frontera, en Temuco, un referente a nivel nacional en el campo del *e-learning*.

Abelardo León Donoso (33 años) tiene una visión crítica de la educación que recibió cuando tuvo que dejar su hogar en La Estrella, comuna rural de la Sexta Región, para estudiar en un colegio religioso. “Sólo podía viajar los fines de semana o cada quince días a mi casa. En ese internado, pobre, provincial y de curas, prevalecía demasiado la visión oligárquica de las relaciones humanas. Eso daña a la gente. Soy enemigo de ese tipo de proyectos educativos, desarraigado y asimilador”. Con una maestría en Investigación Educativa realizada en el Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados (CINVESTAV) del Instituto Politécnico Nacional de México, se ha propuesto aportar a un cambio desde su nueva condición de académico de la Universidad Católica de Temuco.

Ambos son ex becarios IFP y fueron seleccionados no sólo por sus condiciones de exclusión –los dos son de provincia, de la educación pública y de familias de escasos recursos– sino también porque estaban resueltos a cambiar desde la docencia los destinos de sus alumnos. Hoy aportan desde sus áreas de trabajo las innovaciones, la pertinencia cultural y la sensibilidad de las que ellos no pudieron disfrutar.

El informe “Literacy Skills for the World of Tomorrow”, publicado por la OCDE y la UNESCO, que se basa en los datos acopiados en el contexto del proyecto de la OCDE para la Evaluación Internacional de los Alumnos (PISA, Programme for International Student Assessment) es contundente al explicar las diferencias en los logros educativos y sostiene que “el factor que mejor explica las diferencias en los resultados escolares de las escuelas es la composición socioeconómica de sus alumnos”.

http://www.economist.com/world/la/PrinterFriendly.cfm?story_id=10286281

Las cifras grafican la magnitud de las brechas de equidad en la educación. Un ejemplo: en el 20% de los hogares de mayores ingresos, el 75% de los jóvenes accede a la educación superior. En el otro extremo esto sólo lo consigue el 14,5% (MIDEPLAN 2003). Y esto no necesariamente significa asistir a clases en una universidad, sino que también incluye a institutos profesionales y centros de formación técnica. Dicho de otra manera, un joven del 20% más pobre tiene cinco veces menos posibilidades de acceder a la universidad que otro joven del 20% más rico.







REIVINDICAR LA PROVINCIA

En Santiago reside el 40% de la población del país. La concentración es también cultural, económica, institucional, de poder político. Permanecer en provincia significa quedar rezagado en la lista de espera de las oportunidades, en universidades con menor prestigio, con menos oportunidades de perfeccionamiento profesional, con una oferta laboral restringida e ingresos más bajos.

La socióloga **Andrea Santelices Spikin** (35 años) cree que su historia con sectores desfavorecidos y en lugares apartados fue lo que le permitió obtener la beca IFP para realizar un postgrado en Planificación y Gestión para el Desarrollo en la Universidad de Dortmund (Alemania). “Yo siempre he trabajado en zonas alejadas, en comunidades empobrecidas. Allí donde nadie iba, ahí era donde yo trabajaba”.

Más del 80% de los becarios chilenos del IFP provienen de ciudades de provincia o de zonas rurales. La propuesta de aportar a sus comunidades y a sus regiones está entre sus principales motivaciones para superarse a través de los estudios. Al terminar de cursar el postgrado regresan y contribuyen a disminuir la brecha entre la capital y el resto del país, otro objetivo que forma parte de la estrategia y la filosofía de esta beca.

MEJOR SALUD PÚBLICA

Uno de los grandes desafíos para lograr una mayor cohesión social en la sociedad chilena es elevar el acceso y la calidad de la salud para los sectores más desfavorecidos. En los últimos años se han hecho importantes esfuerzos para mejorar la cobertura y los estándares de atención fortaleciendo el sistema de salud pública. Pero todavía hay mucho por hacer y, en este ámbito, también se hace presente la acción afirmativa del IFP.

Fernando Poblete Arrué, médico (38 años), cursó la enseñanza básica en la escuela de un barrio marginal de Santiago, con beca de alimentación, y estudió en la Universidad Católica con 100% de crédito fiscal que tardaría diez años en pagar. Paralelamente, debía ayudar a su padre en su oficio de cerrajero y realizar otros trabajos. Ya en ese tiempo tenía claro sus áreas de interés: gestión de la salud y desarrollo comunitario. Con esa propuesta postuló y obtuvo la beca IFP para hacer una maestría en Salud Pública en la Universidad de Harvard. Hoy es director del Centro de Salud Familiar San Alberto Hurtado, en Puente Alto.

“Como psicólogo yo puedo atender a unas 200 personas al año, pero como doctor en psicología podría participar en la generación de políticas públicas para la salud y ayudar así a un mayor número de personas”. Fue una de las razones de **Ricardo Rey Cléricus** (46 años) para seguir el programa de doctorado en Psicología de la Salud en la Universidad Católica gracias al programa IFP. Su compromiso con la salud mental, especialmente en las zonas rurales, lo justifica por su origen: “Mis abuelos y mis padres trabajaban en el campo. Me crié en plena montaña, a orillas del río San Pedro, donde desemboca el lago Riñihue”.

Carla Donoso Orellana (31 años) aborda la salud pública con la mirada de una antropóloga. “Hay que cambiar la percepción del personal de salud que atiende a las personas que no pueden pagar una atención privada. Ellos sienten que esas personas valen menos y les dan un trato

inhumano porque creen que es lo que se merecen”. Como becaria IFP realizó su maestría en Antropología Médica en la Universidad de Amsterdam. “Era la única posibilidad; yo ni siquiera tenía la posibilidad de tener una cuenta corriente en un banco y financiarme el postgrado estaba totalmente descartado”. Actualmente es docente de la nueva Facultad de Antropología de la Universidad de Concepción y, desde allí, promueve estudios de género y sexualidad.

3.500 POSTGRADUADOS CON LA BECA IFP ALREDEDOR DEL MUNDO ES LA META PARA EL 2012

2.877 NÚMERO DE BECARIOS IFP EN EL MUNDO (DICIEMBRE 2007)

114 NÚMERO DE BECARIOS EN CHILE

134 NÚMERO DE BECARIOS EN PERÚ

OFERTA INSUFICIENTE

El Programa Internacional de Becas, una de las iniciativas de mayor envergadura que impulsa la Fundación Ford, abarca 22 países de África, América Latina y Asia. Desde su creación, en el año 2000, ha permitido que cerca de 3.000 personas puedan seguir estudios de postgrado en alrededor de 300 universidades de todo el mundo.

En Chile y Perú el programa alcanza un promedio anual de 5.800 postulaciones. A la primera convocatoria, lanzada en noviembre del año 2000, concurrieron 1.998 postulantes. En la ronda 2007 se recibieron 6.693 candidaturas. En todo este período suman más de 35.000 postulaciones de ambos países, para una oferta promedio de 40 becas cada año que no contempla cuotas nacionales.

“Las becas están destinadas a una élite; desafortunadamente es así”, observa el médico Fernando Poblete. El IFP abre oportunidades a quienes no forman parte de ella.

Gustavo Quilaqueo valora la oportunidad, pero también advierte su limitación.

“Creo que esta es una de las mejores ofertas, por todo lo que significa, no sólo en términos de recursos sino por todo el acompañamiento que incluye. Pero es verdad que hay mucha gente con igual o más talento que uno y que no tiene opciones”.

A su juicio, la brecha entre demanda y oferta también acusa la falta de alternativas por parte de otras agencias y del propio Estado. “No necesariamente es este programa el que tiene que dar respuestas; no puede una instancia como esta reemplazar una función de la sociedad o del Estado”.

Para Fundación EQUITAS –responsable de coordinar el IFP en Chile y Perú– es evidente que hay mucho más de 40 personas en ambos países que reúnen las condiciones y méritos para enfrentar con éxito la oportunidad de un posgrado. El límite está puesto por el número de becas anuales que el IFP puede ofrecer. La experiencia acumulada desde los inicios del IFP y los componentes desarrollados en Chile y Perú, para desplegar los talentos de los seleccionados, serían sin duda aplicables a un universo mucho mayor de destinatarios, en un modelo transmisible a otras agencias e instituciones interesadas en asumir la enorme demanda que se ha levantado en el grupo al cual el IFP se dirige. Por eso, es necesario que desde otras instancias se amplíe su acceso a las ofertas de becas y que el modelo desarrollado por el IFP sea replicado, para así multiplicar el impacto de este esfuerzo por construir una sociedad más equitativa.

21.255 NÚMERO DE POSTULANTES EN EL MUNDO
(AÑO 2007)

6.993 NÚMERO DE POSTULANTES EN LA REGIÓN
(AÑO 2007)

1.468 NÚMERO DE POSTULANTES EN CHILE
(AÑO 2007)

5.525 NÚMERO DE POSTULANTES EN PERÚ
(AÑO 2007)





CAPÍTULO II

DESPLEGAR EL POTENCIAL ACADÉMICO Y LA CONFIANZA

Los becarios IFP configuran un complejo mosaico de realidades y, para apoyarlos en sus esfuerzos por alcanzar nuevas metas, fue necesario un encadenamiento de acciones a través de una metodología elaborada sobre la base de la investigación y la experiencia. Las vivencias que aquí se citan ilustran la innovadora estrategia de este programa.

“Por un amigo supe del IFP y me dije: ‘esta beca fue hecha para mí’. Era la única que, haciendo acción afirmativa, me permitía vencer obstáculos para lograr lo que yo quería ser y conjugaba eso con el compromiso social”. Lo afirma **Fernando Poblete** y está en lo cierto. Este programa conjuga medidas de acción afirmativa que apuntan a superar la discriminación y las barreras levantadas por condiciones distintas a los méritos y el talento de las personas. Abre oportunidades a personas predeterminadas al estancamiento académico por venir de la marginalidad o la pobreza. Valora de manera única aquellas historias de vida que expresan afán de superación ante la adversidad. Y contiene compromiso social porque uno de sus objetivos es apoyar a personas que influyan en su entorno para construir una sociedad más justa.

Como ingeniero, **Leonardo López** ambicionaba perfeccionarse en Silicon Valley, cuna de la innovación y las nuevas tecnologías. Pero, ¿cómo podría lograrlo alguien nacido y criado en Labranza, hijo de madre viuda, de una generación que él mismo define como “la de los 80, de las industrias cerradas”? En el programa IFP encontró una oportunidad que nadie le había brindado.

“Me gustó porque pedían trayectoria y no excelencia académica”, explica **Andrea Santelices**. Es otra de las grandes diferencias, porque el IFP reconoce el esfuerzo de quienes han estudiado, a pesar de las carencias y dificultades, y privilegia el concepto de “potencial académico”, que consiste en evaluar la progresión del desempeño en el pregrado y la capacidad de ir mejorando gradualmente los resultados después de una fase inicial de adaptación. Es la valoración de las capacidades de las personas y no sólo de su promedio final.

“Mi casa tenía piso de madera, pero no teléfono ni alcantarillado”. **Abelardo León** recuerda que el formulario de postulación consultaba esos detalles. Es que, a diferencia de otros programas que exigen certificar ingresos, la selección de este programa se basa en las condiciones objetivas enfrentadas por el postulante durante su vida, desde sus orígenes hasta su situación actual. Pero, también, pudo deducir de allí “un espíritu de confianza”, en contradicción con “nuestra cultura basada en la desconfianza, que exige demasiado papeleo, una burocracia engorrosa”. Y, además, estaba la pregunta por los obstáculos superados, y él sabe perfectamente lo que significa: “Mi postergación

histórica y la del grupo de donde provengo. Recién a partir del Informe Valech se reconoció que mi padre había sido detenido y torturado durante la dictadura”.

“Mi origen rural, mi situación económica y, además, que no ponía límites de edad y yo ya tenía 40 años”. **Ricardo Rey** cree que esas razones fueron valoradas a la hora de enfrentar la selección. Acierta sobre el aislamiento geográfico como parte de la estrategia del IFP de abrir caminos para igualar oportunidades a quienes no las han tenido. Y también al destacar la edad como otra forma corriente de discriminación. El IFP no fija límite de edad y eso permitió que numerosas personas marginadas en otros programas de becas pudieran volver a las aulas después de muchos años. Un ejemplo más del éxito de esta opción es **Nilsa Rain**, que obtuvo su beca con más de 40 años. Hoy otras agencias empiezan a abrirse a esta fórmula.

También resalta la observación de **Carla Donoso**, que apunta a una práctica existente en el país que confunde méritos con privilegios a la hora de asignar los beneficios: “Yo tenía un buen perfil académico, estaba dentro de las mejores notas de mi generación, pero no tenía contactos; entonces sabía que sería muy improbable ganar una beca”.

COMPROMISO SOCIAL

Ricardo Rey postuló sin éxito a otras becas, pero fue en el IFP donde, a los 40 años de edad, encontró la oportunidad para canalizar su amplia experiencia en salud mental adquirida en el servicio público y fortalecer con un doctorado su interés en adquirir herramientas de investigación

para profundizar en la salud mental del mundo rural. “En los consultorios me encontré con mucho sufrimiento y mucha necesidad de gente muy pobre. Depresión, violencia, alcoholismo, soledad”, rememora. “Mi trabajo es gratificante porque la atención terapéutica es satisfactoria y al cabo de un tiempo las personas mejoran y, con ellos, sus familias. Como yo provengo del mundo rural, mi interés era también poder llevar la atención de salud pública hacia esa gente. Las políticas públicas generalmente están dirigidas al mundo urbano, que es mucho más importante en término de presión y de votos. Sabemos por información indirecta que hay problemáticas de salud mental que afectan más habitualmente al mundo rural, la violencia intrafamiliar, por ejemplo, el incesto, pero no tenemos cifras de estudios que lo confirmen. El mundo rural es escenario virgen en términos de investigación y de políticas de atención pública”.

La actitud de compromiso con los desfavorecidos, su especial sensibilidad ante el sufrimiento, fueron argumentos poderosos de su postulación.

EL PROCESO DE SELECCIÓN

El compromiso del programa IFP en Chile y Perú es apoyar y promover a personas talentosas cuyo acceso a las oportunidades de postgrado está limitado por factores distintos a sus méritos personales. En colaboración con el IEP, en Fundación EQUITAS estos factores han sido aislados y traducidos a variables ponderadas y validadas estadísticamente en su capacidad de discriminar, conformando un conjunto

estructurado de indicadores que actúan como filtro en una base de datos, que permite delimitar al grupo elegible en el gran universo de postulantes que se presentan anualmente.

Una vez determinado el grupo de elegibles, tanto en Chile como en Perú, el trabajo de los comités de selección nacional se centra en la evaluación comparada de los potenciales becarios, su participación y compromiso social, además del potencial impacto de sus proyectos profesionales y/o académicos. En esta fase se realizan entrevistas personales y, con toda esta información, se determina la nómina de postulantes que es revisada por un Comité Regional responsable de la selección final. La lista de los elegidos es ratificada por la Secretaría General del IFP con sede en Nueva York.

UNA BUENA NOTICIA

El proceso de análisis de las postulaciones tarda aproximadamente cuatro meses y los candidatos pueden seguir su desarrollo a través de la Web del programa. Una vez concluida la selección los elegidos son contactados individualmente. Todos recuerdan cómo fue ese momento y, en varios casos, el modo de comunicación gráfica, una vez más, la realidad de aislamiento del que proceden:

Jacqueline Caniguán: “Yo no tenía celular, ni menos teléfono. Del IFP llamaron al Servicio País y ahí obtuvieron el número de un teléfono público donde se recibían recados. Así me enteré que había sido seleccionada”.

Andrea Santelices: “Yo trabajaba en Antuco, allí

casi no hay teléfonos y tuvieron que venir los carabineros a mi casa a darme el recado”.

Fernando Poblete: “Me llegó un correo diciendo que había ganado la beca. Quería saltar, tirarme por la ventana. Pero estaba con gente y tuve que controlarme”.

Abelardo León: “Recibí un correo que decía ‘se ratifica’ o algo así que me costó descifrar. No sabía si celebrar o no. Luego me llamaron diciendo ‘te hemos buscado toda la semana para avisarte que ganaste la beca’. Fue un momento emocionante”.

Carla Donoso: “Estaba trabajando en la ONG Vivo Positivo cuando me llamaron por teléfono. Quería gritar, celebrar, pero no lo hice porque me daba pena decirles a mis compañeros de trabajo que me iba. Fue raro, sentí alegría y pena al mismo tiempo”.

NIVELACIÓN ACADÉMICA

Los seleccionados adquieren el estatus de Becario Internacional IFP y acceden al financiamiento adaptado al lugar y duración de sus estudios, con un máximo de 24 meses para las maestrías y 36 meses para los doctorados. Además del pago completo del arancel académico y pasajes de ida y vuelta, reciben ayudas para adquirir un computador y libros y tomar cursos de perfeccionamiento profesional y en idiomas, entre otros beneficios.

Cada generación de becarios vive además un intenso período de asesoría que representa otra de las características esenciales del programa. En total compromiso con cada uno de los elegidos,

EL RANGO DE EDAD DE LOS SELECCIONADOS SE EXTIENDE ENTRE LOS 23 Y LOS 43 AÑOS.

MÁS DEL 70% TIENE MADRES QUE NO COMPLETARON LA SECUNDARIA; 20% DE ELLAS SON JEFAS DE HOGAR.

SÓLO 43 BECARIOS CRECIERON EN LAS CAPITALS NACIONALES.

PROFESIONES DE PROCEDENCIA DATOS CHILE Y PERÚ



Fundación EQUITAS coordina un programa de nivelación y orientación académica que los prepara y guía en la búsqueda de la universidad y el postgrado más adecuado a sus proyectos e intereses.

La preparación académica está concebida para entregarles las herramientas transversales necesarias para la nueva etapa que están a punto de abordar. Para ayudarlos a enfrentar con solvencia las exigencias de postgrados altamente competitivos se les aplica la Prueba de Acceso para Estudios de Postgrado (PAEP), un instrumento con vasto reconocimiento internacional que entrega un diagnóstico de sus necesidades de nivelación.

La etapa de entrenamiento que coordina EQUITAS incluye cursos basados en sistemas de *e-learning* que duran de cinco a siete meses, jornadas presenciales de formación de cohorte y módulos que buscan mejorar la alfabetización tecnológica, al mismo tiempo que las competencias de escritura académica, de formulación de proyectos, la capacidad crítica y las habilidades sociales e interculturales.

“No es sólo entregar una beca. Hay un acompañamiento y talleres que fueron muy útiles. Yo aprendí a redactar, lo que luego me sirvió mucho. Y ante cualquier dificultad, de cualquier tipo, podía recurrir a los encargados del programa en Fundación EQUITAS”, explica **Ricardo Rey**.

APOYO EN INGLÉS

La debilidad o desconocimiento del inglés es vivido por todos los seleccionados como un real obstáculo a sus ambiciones académicas. Durante el programa de nivelación los becarios siguen cursos de este idioma para la comprensión de lectura. Con esta preparación los seleccionados rinden

el examen TOEFL/ITP, para el que Fundación EQUITAS se ha acreditado ante los organismos internacionales correspondientes.

“Yo tenía algún conocimiento, porque algo aprendí en el colegio y en la universidad, pero era insuficiente”, reconoce **Andrea Santelices**.

Gustavo Quilaqueo añade: “Yo quería estudiar en un país hispanoparlante, pero el inglés es el idioma universal y hay mucha documentación que sólo está en ese idioma y, por lo tanto, es una condición básica dominarlo”.

Como complemento del curso de inglés básico de lectura, quienes obtienen un puntaje cercano al requerido por universidades anglosajonas acceden a un fondo para realizar cursos intensivos.

“Era terrible. No tenía ni idea”, confiesa **Fernando Poblete**. Sin embargo, pudo llegar a Harvard por los cursos de inglés que siguió en el Instituto Chileno - Británico. “Partí en el nivel 3 y llegué al nivel 8. Di la prueba dos veces y pude acceder a un apoyo extra por parte de la Fundación EQUITAS”.

“Cuando di el primer examen saqué un porcentaje bajísimo”, recuerda **Leonardo López**. Estudió todos los días una hora y media con un profesor particular que pagaba a medias con la Fundación. “Si no hubiese sido por ese apoyo no habría conseguido llegar a Silicon Valley. Yo quería la universidad ‘top’ y mi realidad era otra en ese momento”.

BUSCAR EL MEJOR POSTGRADO

Todas estas acciones de nivelación académica han demostrado ser eficientes para asegurar su entrada y el éxito en los estudios en aquellos programas que mejor se ajustan a sus necesidades e intereses, dentro o fuera de Chile. Sin embargo, antes

deberán saber cuál es esa maestría o doctorado. Y esta es otra de las características diferenciadoras del IFP: los candidatos no requieren estar aceptados en un programa de estudio al momento de postular, y ni siquiera tenerlo identificado, ya que recibirán orientación académica con posterioridad a la selección.

Después de revisar la oferta, las asesorías personalizadas permiten a los becarios completar de manera exitosa sus procesos de búsqueda.

Maricel Gutiérrez no sabía con certeza qué programa sintetizaba sus intereses. Realizó tres talleres sobre temas de conocimiento general, de investigación y metodología. “Tenía claro que debía ser algo relacionado con el área social o medioambiental por el tema de la cruce de las vicuñas y el trabajo comunitario. Gracias a la búsqueda asistida finalmente di con el máster en Política y Gestión Medioambiental de la Universidad Carlos III, en Madrid, España. Cumplía con todos los requisitos fijados por el IFP y yo intuía que podía ser productivo, que podía generar un producto concreto”.

Gustavo Quilaqueo pudo analizar las distintas opciones y encontró su programa durante la reunión de formación de cohorte regional realizada en Perú. “Hay gente que tiene claro qué programa, qué universidad, pero yo no. Esa semana fue decisiva para pensar sobre distintos programas posibles. Finalmente, me decidí por el magíster de Desarrollo Rural Regional en Chapingo (México)”.

La asesoría de Fundación EQUITAS también ayudó a **Andrea Santelices**. “Me acompañaron a revisar todos los postgrados en muchas universidades y elegí Planificación y Gestión para el Desarrollo en la Universidad de Dortmund. Me gustaron sus contenidos de ordenamiento

territorial y gestión comunitaria, temas en los que quería trabajar. Y también me gustó porque era un curso internacional y el segundo año se realizaba en África”.

Aun hay más. El programa incluye también la participación de tutores de reconocido prestigio en los mejores programas y centros internacionales para que entreguen asesoría a los becarios. Estos tutores se unen a la Red de Orientación Académica Latinoamericana (ROAL), creada por Fundación EQUITAS y que funciona a través de una plataforma on line (<http://roal.fundacionequitas.org/>) especializada en la oferta de maestrías y doctorados en América Latina e información sobre programas certificados y de alta calidad en diversas áreas y disciplinas.

AMPLIAR REDES, POTENCIAR LÍDERES

En este período también se organizan las reuniones de cohorte, ya citadas por los becarios, que agrupan a cada generación en una instancia colectiva de conocimiento, formación y fortalecimiento de las capacidades de liderazgo y socialización.

Las primeras reuniones son nacionales y, después, encuentros a los que asisten los seleccionados de Perú y Chile.

Maricel Gutiérrez explica que en estas reuniones se trata “de adquirir ciertos compromisos y te permiten saber que perteneces o te identificas con un grupo de personas que tienen las mismas aspiraciones que tú, ciertas realidades en común y que pretenden, de alguna manera, cambiar el mundo”.

Cada encuentro siembra las bases para la creación de redes, un paso extraordinariamente importante para atacar un déficit también ligado

LIDERAZGO

DATOS CHILE Y PERÚ

TIPO	FEMENINO	MASCULINO	TOTAL GENERAL
ACADÉMICO	13	28	41
POLÍTICO	11	4	15
PROFESIONAL	20	10	30
SOCIAL	82	80	162
TOTAL GENERAL	126	122	248

a la exclusión. En las reuniones de cohorte, los becarios multiplican sus oportunidades de conocer personas afines, intercambian experiencias, información, inquietudes y desarrollan habilidades, afianzan valores para la justicia social con la revisión crítica de la problemática regional y contribuyen a la visibilización de sus aportes en diferentes áreas. Sobre todo, toman conciencia de que no están solos en su afán.

Una vez iniciados sus programas de postgrado se volverán a encontrar en reuniones internacionales coordinadas por el *LSJ Institute (Leadership for Social Justice)* en el marco del *Global LSJ Forum* (Foro Global de Liderazgo para la Justicia Social) y conocerán becarios de todos los continentes. Las reuniones del año 2006 fueron en Oaxaca (México), Arkansas y Washington (EE.UU.) y en Londres (Inglaterra).

DOTACIÓN ECONÓMICA DE LA BECA

EL IFP FINANCIA A QUIEN RESULTE SELECCIONADO/A ENTREGÁNDOLE ASISTENCIA EN LA DEFINICIÓN DE SU PROGRAMA ACADÉMICO Y EN LA POSTULACIÓN, NIVELACIÓN DE COMPETENCIAS ESPECÍFICAS, MANUTENCIÓN DURANTE EL TIEMPO DE LOS ESTUDIOS, PAGO DE MATRÍCULA Y ARANCELES ACADÉMICOS, PASAJE DE IDA Y VUELTA, COMPUTADOR, FONDO DE LIBROS Y FONDO DE PERFECCIONAMIENTO PROFESIONAL ENTRE OTROS.

A través de los vínculos que establecen entre ellos, los ex becarios fortalecen y amplían sus redes. “La experiencia mutua de haber sido partícipes de la beca IFP no sólo nos entrega un ‘tema común de conversación’, sino que también, supone ciertas miradas con respecto a la sociedad chilena –y sus antiguas y nuevas formas de desigualdad y exclusión– y a cómo nos posicionamos personal y profesionalmente como agentes de transformación social en dicho contexto”, señala **Carla Donoso**.

Ellos forman vínculos porque comparten una experiencia de superación de la exclusión y no sólo porque son ex compañeros de beca. Han establecido relaciones sólidas que se proyectan en el tiempo.

EL VALOR DE LA ORIENTACIÓN ACADÉMICA

“Los caminos de la vida no son como yo pensaba, como me los imaginaba, no son como yo creía”.

Omar Geles

Uno de los componentes importantes en los resultados que han logrado los becarios es el apoyo para la orientación académica a través del portal **ROAL** coordinado por EQUITAS. Profesionales con amplia experiencia académica, y conocimiento actualizado de las instituciones que imparten enseñanza de postgrado, aconsejan a los becarios que ya han sido seleccionados para que puedan decidir su rumbo, el camino que emprenderán en medio de la multiplicidad de ofertas de educación terciaria que existen en diferentes países.

Abelardo León describe a continuación su experiencia de encontrar el programa preciso para sus estudios de postgrado.

*“A nombre del *Ford Foundation International Fellowships Program* (IFP) en la Región Andina y Cono Sur, me complace informarle que su postulación ha sido aprobada por el 4º Comité Regional de Selección”. Fueron estas palabras las que la noche del 9 de julio de 2003 no me dejaron dormir. A cuatro años de ese día, se me ha pedido que escriba sobre el largo proceso de búsqueda que, a partir de esta carta, se inició y que me llevara a Ciudad de México para realizar un máster en Investigación Educativa.*

Sin duda que, del equipo de profesionales que hasta esta fecha he conocido, **Inés Dussel** destaca por su aporte, en su rol de “orientadora”,

para la selección del lugar idóneo para realizar mis estudios de postgrado. Hoy, luego de este largo recorrido, es inevitable pensar en que su tarea no se restringió sólo al conocimiento acotado de contactos de centros de investigación, sino que además, requirió de su parte una sintonía afectiva con mis inquietudes de crecimiento como ser humano.

Nueva York, México o Roma eran lugares que sonaban lejanos, estruendosos, desconocidos. Avivaban el impulso de romper la bolsa amniótica llamada Chile, su paisaje autorreferente, el prejuicio histórico, el relato de la pobreza que más que novela son mil y un cuentos que han inspirado novelas. En este sentido, **Inés Dussel**, en una primera aproximación vía electrónica que sostuvimos, destacaba sobre mi proyecto lo siguiente: “Creo que el proyecto de Abelardo abriría un campo de trabajo muy importante en el cruce entre formación estética y formación en nuevas tecnologías, que también tiene un contenido democratizador importante en tanto contribuye a acortar la brecha digital entre los países centrales y los periféricos. Las nuevas tecnologías dan nuevas posibilidades para el desarrollo de la creatividad, y sería deseable que nuestros alumnos tuvieran acceso a una formación que incentive su lugar protagónico en la producción de la cultura y el arte”.

Cuatro años atrás el llamado “cruce”, las “nuevas tecnologías”, la “brecha digital”, eran abstracciones pétreas para alguien que aprendió a

mirar el mundo que se abría más allá de la cordillera a través de láminas descoloridas de un atlas de arte impresionista. Hoy, con la inmunidad que me otorgan los años, reconozco que lo que en aquel tiempo deseaba era hacer las clases de arte que en su tiempo yo no tuve.

Poco importa si mi especialidad siguió el camino formal de la educación, descartando los caminos de un postgrado en artes. Lo que creo que realmente importa es que a través de la búsqueda encabezada por **Dussel**, aprendí a comprender la naturaleza de mi deseo. Tres años después, estando aún en México y luego de haber rendido mi examen de grado para obtener el título de Maestro en Ciencias, la **doctora Rosa Nidia Buenfil**, quien fuera mi guía de tesis, me preguntaba cómo había llegado al Departamento de Investigaciones Educativas del CINVESTAV; luego de explicarle pormenores de la beca, surgió el nombre de **Dussel**, con quien mi asesora mantiene amistad.

Lejos del ánimo de que esto se transforme en una apología hacia una persona, lo que quiero destacar aquí es el valor y la proyección que puede llegar a tener una sugerencia enviada por mail. El juego de significaciones y el imaginario que puede llegar a construir si se dan las oportunidades. Y aunque de **Dussel** nunca más volví a saber, y que el par de mails de agradecimiento que le envié se perdieron en el

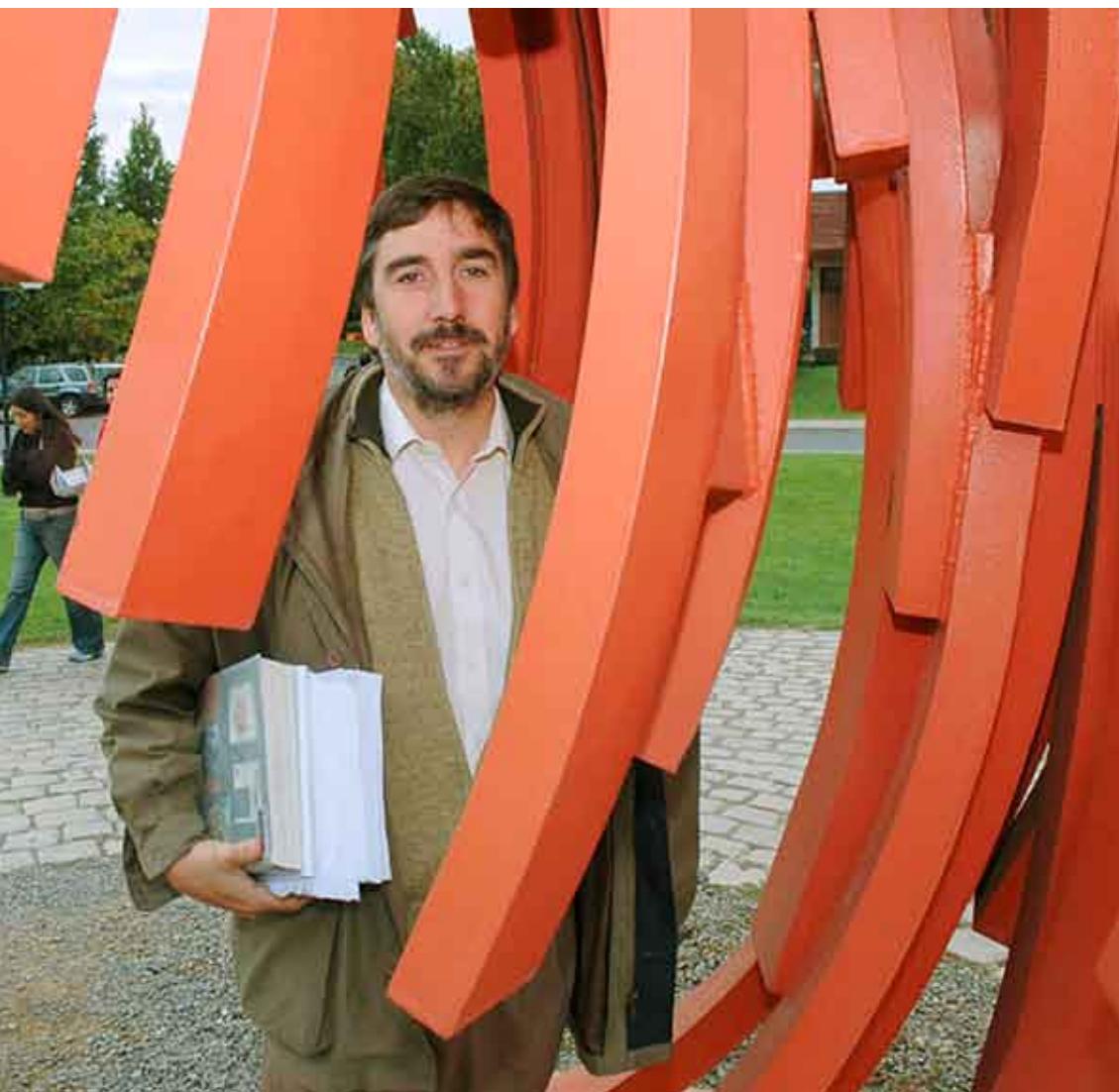
ancho horizonte digital, concluyo con un hondo reconocimiento a sus sugerencias.

Hoy, como máster en Investigación he regresado al aula, precisamente en el área que sentía que más distancia había tomado: el arte. Repasando mensajes viejos para construir esta breve reflexión, me he encontrado con la carta que presenté para postular al CINVESTAV:

“Soy Licenciado en Artes Plásticas y Licenciado en Educación de la Universidad de Chile. En estos momentos les escribo desde Santiago de Chile con el propósito de manifestar mi interés por postular al programa de magíster en educación que vuestra institución imparte...”

Abelardo O. León Donoso
Máster en Ciencias con mención en Investigación Educativa
Profesor de Historia del Arte y Arte Contemporáneo
Escuela de Artes
Universidad Católica de Temuco





CAPÍTULO III

ALCANZAR NUEVAS METAS

Postularon y obtuvieron la beca, se nivelaron académicamente y decidieron qué y dónde estudiar. Han concluido una etapa, pero el camino iniciado incluye nuevas experiencias que tampoco son sencillas de vivir. El choque del cambio puede surgir en detalles de la vida cotidiana, en el enfrentamiento con la realidad de su nuevo destino o con las exigencias académicas.

Todos los becarios llegan a la universidad de destino con el objetivo de dedicarse intensamente al estudio.

“Cuentas con un recurso monetario; no es lo mismo que ir a trabajar y a la aventura. Yo tenía un destino fijo y ya estaba matriculada en la universidad”. **Maricel Gutiérrez** reconoce que las diferencias entre su lugar de origen y la vida en Madrid eran evidentes, y no podía evitar preguntarse: “¿Qué hace una mujer aymara, de un pueblo pequeño, que no ha salido nunca en su vida, que ni siquiera ha vivido en Santiago, en un lugar como este?”

Fernando Poblete viajó desde el invierno de Santiago al calor asfixiante del verano de Boston. El *shock* del cambio lo recibió de inmediato “Llegué y tomé un taxi. El chofer me hablaba y yo no entendía nada. Le di un papel con el nombre del hotel y pensé ‘si así va a ser el resto del año, estoy perdido”.

El primer encuentro de **Leonardo López** con Estados Unidos tampoco fue fácil. “Había pasado poco tiempo desde el atentado contra las Torres Gemelas y el miedo era el sello de bienvenida en cualquier aeropuerto. Fue traumático”.

Algo similar le aconteció a **Ricardo Rey**. Su doctorado en la Universidad Católica de Santiago le permitía acceder al programa “sandwich”, al que pueden optar quienes estudian en su propio país, y eligió un curso sobre hipertensión en Londres, adonde llegó el 7 de julio de 2005, el mismo día en que un atentado terrorista estremecía a los británicos. “Fue un mal día, sin duda. Lo pasé pésimo. Pero debo decir que desde Fundación EQUITAS se preocuparon mucho para saber cómo me encontraba”.

Para otros, sin embargo, la experiencia fue positiva y enriquecedora desde el primer momento.

Jacqueline Caniguán aterrizó en el aeropuerto de México D.F. a las siete de la mañana de un 21 de marzo. “Fue inolvidable, porque esa es una fecha muy especial para los pueblos indígenas: se celebra el solsticio y el pueblo hace una gran ceremonia de purificación”. Le pareció una fiesta dedicada a ella. “Aprendí que, así como los mapuches, existen cientos de pueblos en las mismas condiciones. Aprendí a hermanarme con el resto. Yo creo que la interculturalidad no existe hasta que una la vive. Se puede discursar, pero hay que aprender a respetar al otro en su diversidad, sea mapuche, extranjero o tenga otra orientación sexual”.

La diversidad y la tolerancia cautivaron también a **Carla Donoso** en Amsterdam. “Llegué a vivir a una sociedad que está construida sobre la base de otras reglas distintas a las chilenas, como la tolerancia hacia la diversidad, la racionalidad. Me sirvió para conocerme más a mí misma, para darme cuenta que podía desplegar otras capacidades y potencialidades. Y me sirvió para ver la realidad chilena desde fuera”.

UNA ETAPA CRUCIAL

“No fue fácil, pero tenía listas de posibles lugares donde vivir y debía hablar con muchas personas. Eso es bueno porque te enseña a ser independiente. Es decir, el IFP te da un marco de resguardo, pero hay cosas que tienes que hacerlas tú”, relata **Maricel Gutiérrez**.

Además de reconocer el lugar y encontrar dónde vivir, hay que entender las reglas sociales. En seguida, a lo que han venido: asistir a sus clases de postgrado. Y, como lo ha demostrado la experiencia de los cientos de becarios en estos ocho años, los primeros meses son difíciles.

Maricel había dejado de estudiar durante cuatro años, al contrario de la mayoría de sus nuevos compañeros, que no tenían interrupciones entre el pregrado y la maestría. Ella no soportaba obtener bajas calificaciones en su debut. “No toleraba no estar entre los diez mejores alumnos, pero eso no me tiró para abajo. Me dije ‘lo voy a lograr, no puedo ser del montón, tengo que destacar’”. Era una ardua tarea en un curso de 36 alumnos entre los que había economistas, biólogos, abogados, todos con más competencias disciplinarias que ella. Pero a los pocos meses Maricel era una alumna destacada.

SIMILARES EXPERIENCIAS CUENTAN TODOS

Fernando Poblete: “Mi primer mes de clases fue complicado. Entendía un 70% de lo que estaban hablando y tenía que hacer presentaciones orales. Y con mi nivel de inglés esto me daba terror”.

Nilsa Rain: “Yo tuve que nivelar en cinco meses lo que otros habían aprendido en cinco años. Lo viví con inquietud y temor. Mi especialidad era educación y poco sabía de psicología y la maestría es Desarrollo Psicológico, Aprendizaje y Educación y mis compañeros eran todos profesionales de alto nivel”.

Abelardo León: “Me sentí solo y me daban ganas de abandonar mi magíster en Ciencias con mención en Investigación Educativa en el CINVESTAV del Instituto Politécnico Nacional de México”.

Andrea Santelices: “Europa era algo totalmente nuevo. Al principio iba bien, pero al tercer mes tuve un bajón y quise volverme a casa”.

Leonardo López: “Los primeros meses fueron muy duros. Tardaba ocho horas más que el resto en escribir mis trabajos en inglés. Sentía que me había

equivocado y que la única solución era volver a Chile”.

EXPECTATIVAS CUMPLIDAS

Con el tesón que ya habían demostrado a lo largo de sus vidas, y el permanente seguimiento y apoyo por parte del IFP y de Fundación EQUITAS, lograron superar las dificultades del primer momento y fueron cumpliendo sus expectativas.

“Lo sentí en todo momento. A mí me dolía algo y llamaba a la Fundación EQUITAS en Chile y siempre estaban disponibles para atenderme por teléfono o por Internet”, recuerda **Andrea Santelices**.

Nilsa Rain también superó sus temores iniciales. “Me encontré con un mundo académico cautivante y motivador. Recibí muchos estímulos y respeto por parte de los profesores y, a medida que fui leyendo, me fui cultivando y encontré lo que buscaba. También me posibilitó crear redes, tener amigos y, como mujer mapuche con liderazgo político y social, siempre busqué toda clase de contactos. Todo fue enriquecedor y apropiado”.

Abelardo León reconoce que hoy no pasa un solo día sin añorar México y aprecia todo lo que aprendió. “La calidad que recibí en el tema de educación fue absolutamente beneficiosa. Me entregaron herramientas vitales para la investigación, mirando diversas disciplinas como la sociología, la antropología y la pedagogía. E hice amistades que hasta hoy conservo”.

Fernando Poblete comprobó lo importante que era estudiar en Harvard. “Allí estaba todo el poder político y económico del mundo. Algunos de mis compañeros habían sido vicepresidentes de sus países. Te das cuenta que es una oportunidad única para generar redes y eso hace la diferencia.

Fue muy interesante interactuar con ellos”.

Carla Donoso llegó a Holanda buscando técnicas de investigación aplicada, trabajo con organizaciones sociales y nuevas formas de hacer frente a problemas de salud específicos, como el VIH, en el que había trabajado en Chile. Los encontró. “Me enseñaron que había otras formas de abordarlo, con políticas de prevención del VIH y del embarazo mucho más eficaces, donde el uso del condón ni siquiera se cuestiona y el aborto está legalizado, así como educación sexual en los colegios, respeto por las distintas opciones sexuales... en fin, algo tan distinto a lo que yo conocía en mi país”. Se graduó como la mejor estudiante de su promoción.

Maricel Gutiérrez se afianzó académicamente gracias a su esfuerzo y a la ayuda de una compañera española. “Su influencia fue muy buena porque me enseñó a ser más específica, más sintética. Con ella aprendí a ser mucho más objetiva, clara y precisa”. Incluso tuvo tiempo para conocer Bélgica, Francia y Holanda.

Una experiencia similar fue la de Abelardo León, que viajó desde México a Dinamarca a un curso financiado con el Fondo de Perfeccionamiento Profesional que contempla la beca. “Fue la oportunidad para recorrer museos en Europa, porque yo no podía hacer historia del arte y hablar de obras que jamás he visto”.

Andrea Santelices cursó su maestría en la Universidad de Dortmund y allí, además de los conocimientos, encontró un compañero de origen etíope y juntos fueron a concluir sus estudios a Ghana. “Allí me di cuenta que todo lo que había aprendido en Alemania podía ponerlo en práctica”. Cuando Andrea volvió a Chile tras su viaje por Europa y África se trajo un tesoro que no estaba previsto en la beca: el embarazo de su

pequeña niña Meseret, que en la lengua amharic de Etiopía significa “la base de todo”.

RESULTADOS DE EXCELENCIA

Aun cuando la excelencia académica, entendida en términos formales, no constituye un requisito de entrada, sí es un logro que la mayoría de los becarios del IFP en la región puede exhibir al término del programa: la tasa de titulación supera el 80% y no se registran deserciones por motivos académicos. Es la evidencia de que el apoyo recibido potencia talentos y capacidades latentes que muchos becarios no pudieron desarrollar durante las etapas académicas previas.

“**Leonardo López** tuvo un excepcional rendimiento como diseñador educacional y ha exhibido habilidades extraordinarias”. Robertta H. Barba, Directora del *Instructional Technology Department, San Jose State University*, evaluó de esta manera al ingeniero de Labranza.

Al recordar a su alumna **Carla Donoso**, Stuart Blume, profesor de la Unidad de Antropología Médica de la Universidad de Amsterdam, señala: “Carla combinaba una aguda habilidad analítica con un impresionante y, debo decir también, conmovedor, compromiso con el desarrollo de su país y, en particular, con la salud y bienestar de su gente. No me sorprendió cuando se graduó como la mejor estudiante de su promoción”.

El talento y capacidad de liderazgo de **Gustavo Quilaqueo** los advirtió su profesor César Ramírez, de la Universidad Autónoma de Chapingo: “Gustavo obtuvo una mención honorífica a su desempeño. Valoro su esfuerzo para ‘pensar por cuenta propia’ y eludir los caminos fáciles lo que se corresponde con el compromiso social que da sustento a las preocupaciones académicas de este orgulloso representante del pueblo mapuche”.

ALGUNAS DE LAS 300 UNIVERSIDADES SOCIAS DEL PROGRAMA IFP:

UNIVERSIDAD DE HAWAI - EE.UU. (47)

UNIVERSIDAD DE BIRMINGHAM - G.B. (35)

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SAO PAULO - BRASIL (30)

UNIVERSIDAD DE MANCHESTER - G.B. (26)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA - ESPAÑA (25)

UNIVERSIDAD DE SUSSEX - G.B. (23)

UNIVERSIDAD DE TEXAS - EE.UU. (23)

UNIVERSIDAD DE CHILE - CHILE (15)

UNIVERSIDAD DE SAO PAULO - BRASIL (14)

CENTRO AGRONÓMICO TROPICAL DE INVESTIGACIÓN Y ENSEÑANZA (CATIE) COSTA RICA (13)

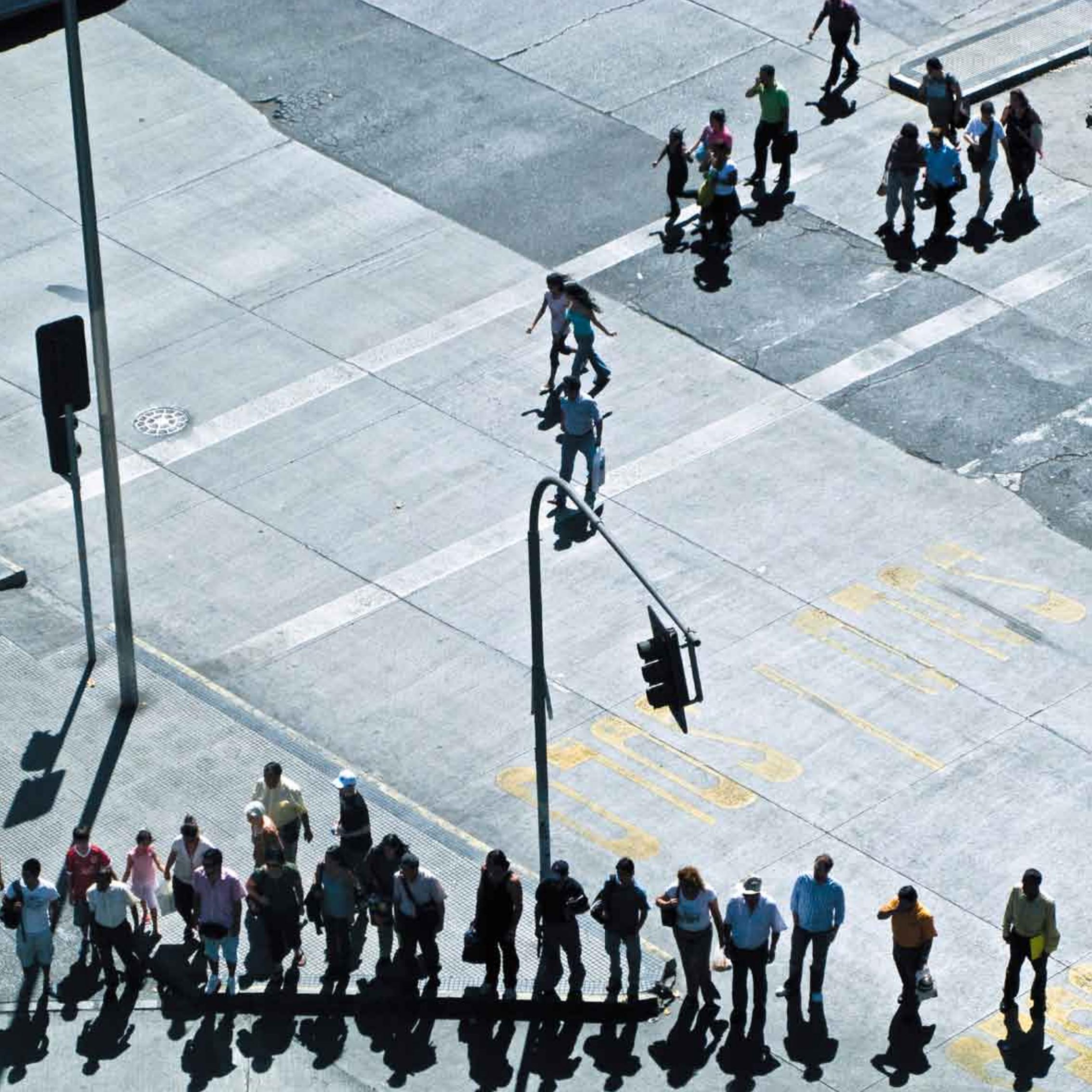
UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA - MÉXICO (9)

UNIVERSIDAD DE BARCELONA - ESPAÑA (9)

LONDON SCHOOL OF ECONOMICS AND POLITICS SCIENCE G.B. (8)

UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID - ESPAÑA (7)

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE - CHILE (3)





CAPÍTULO IV

LISTOS PARA APORTAR

“Si me preguntan qué fue lo más importante que aprendí, sin duda es que quiero vivir en mi país, desarrollar mi carrera aquí. Descubrí que necesito estar en Chile”, confiesa **Leonardo López**.

Maricel Gutiérrez lo tenía claro desde el principio. Cuando obtuvo su beca para ir a estudiar a Madrid, su padre le preguntó: “¿Usted va a volver?”. “Sí, claro que volveré”, respondió. “El hecho de salir fuera, aprender otras experiencias de la vida, mirar el mundo de otra manera, pensar diferente y enfrentarme a los retos de manera distinta, creo que me ayudará cuando regrese”.

El IFP apuesta a que las personas que deciden estudiar en el exterior vuelvan para contribuir con sus nuevos saberes y vivencias al desarrollo y progreso de su entorno. Que regresen, que ese liderazgo fortalecido sea un impulso para su grupo de referencia y su ejemplo sirva a quienes los rodean.

“Esto tiene un efecto espejo importante. Puedes hablar de tu experiencia y decir que se pueden hacer cosas, que estudiar y progresar es posible. Y que es mejor que sea yo quien esté a cargo del Centro de Salud San Alberto Hurtado que alguien que no tiene esa experiencia. Eso es parte de lo que tengo que devolver”, afirma **Fernando Poblete**.

“Yo puedo ayudar con todo el conocimiento que adquirí, para que nuestra comunidad sea más conocida y que se sepa que hay gente presente y que hacemos cosas. Además, sirve como ejemplo para otros jóvenes aymaras, que ven que se puede salir fuera y lograr cosas. Yo soy ejemplo de eso”, señala **Maricel Gutiérrez**.

Todos desean contribuir al bien común con lo que recibieron. Pero esto tampoco es fácil.

LAS DIFICULTADES DEL REGRESO

El término exitoso del postgrado no es el final del proceso. El retorno y la reinserción, constituyen otra etapa difícil, con frustraciones, problemas y nuevos desafíos. El becario se enfrenta a su escenario de origen con nuevos conocimientos y visiones, pero las barreras de la exclusión no desaparecen con facilidad.

Maricel Gutiérrez hizo el viaje de vuelta de Santiago a Arica en bus. “Las 30 horas de viaje me sirvieron para asimilar que había vuelto. Fue un cambio de 180 grados”.

“A mi vuelta de Holanda fue brutal ver la realidad de mi país. Ver cómo las diferencias sociales aquí son diferencias en términos de dignidad y del valor con el que se reconoce a las personas, como en un sistema de castas. Mi experiencia en Holanda había cambiado mi manera de ver las cosas”, dice **Carla Donoso**.

Un trabajo es lo que abre las puertas de la integración y todos llegan con la certeza de que sus estudios de postgrado al más alto nivel son la llave que las abrirá. Pero la realidad es que, a veces, son muros difíciles de horadar.

Andrea Santelices llegó a Santiago y se puso a buscar trabajo, pero sólo consiguió una entrevista. “Chile no es como otros países y, en cuanto decía que estaba embarazada, recibía un no por respuesta”.

“Pensaba que mi maestría me abriría muchas puertas, pero no pasó nada de eso. Y toda esa energía que traía se iba encontrando con tantos obstáculos y tanta resistencia”, recuerda **Carla Donoso**.

Gustavo Quilaqueo vivió la misma experiencia: “La mayoría eran trabajos esporádicos o estaba sobrecalificado... y mi especialidad, el mundo rural, era un mundo muy complicado”.

ACTIVIDADES POST-BECA

Es verdad que en todo este proceso ellos han superado mil obstáculos y han evolucionado, pero el entorno en que deben insertarse no ha cambiado de la misma manera y muchas barreras se mantienen. Comienza entonces la fase post beca para apoyarlos en los desafíos de la reinserción laboral.

Sobre la base de las experiencias acumuladas con los becarios, Fundación EQUITAS ha desarrollado fórmulas y herramientas destinadas a facilitar la reinserción, para que los nuevos conocimientos rindan sus frutos y se cumplan las expectativas personales y profesionales. Para ello ha desarrollado una serie de actividades denominadas genéricamente *Welcome Package*, que provee herramientas prácticas para el

desarrollo de sus proyectos y busca activar redes de contactos que incluyen agencias e instituciones relevantes.

Este “Paquete de Bienvenida” también incluye talleres a cargo de expertos, en los que los becarios reciben instrucción y apoyo para la formulación de itinerarios profesionales y laborales viables, mejoramiento de habilidades interpersonales para comunicarse con sus nuevos pares, apoyar la redacción de currículos apropiados y técnicas para enfrentar adecuadamente entrevistas laborales que les permitan una inserción en el mundo del trabajo en las mejores condiciones.

Una de las herramientas es el portal <http://inserción.fundacionequitas.org>, que les permite la comunicación entre sus pares y con los profesores, y tener acceso a bibliografías, links de interés y *dossier* de materiales adecuados y permanentemente actualizados en las distintas áreas de interés. Junto a ello, se siguen fomentando las reuniones con los otros alumni, como la creación de asociaciones de alumni con capítulos nacionales, regionales e internacionales que mantengan e incrementen las redes internacionales que empezaron a crear incluso antes de partir a estudiar.

EL COMIENZO DE UN NUEVO CAMINO

Para algunos, como el médico **Fernando Poblete**, el tiempo de espera fue breve. Lo esperaban sus clases en la universidad y su gran proyecto: la dirección del Centro de Salud San Alberto Hurtado en Puente Alto.

“Para mí no fue difícil”, coincide el ingeniero **Leonardo López**. “Doy clases en un magíster de los mismos ramos que estudié en la Universidad de San José en California y trato de traspasar lo

que más puedo de lo que aprendí. Pero, sobre todo, soy ingeniero de proyectos en el Instituto de Informática Educativa de la Universidad de la Frontera. Como antes, pero mejor, más perfeccionado y en otra posición”.

Otros tuvieron que armarse de paciencia.

Abelardo León volvió a la casa de sus padres, en La Estrella. “Atendía la carnicería de mi papá o arrancaba pasto del patio de la casa y mandaba mi currículo a todas partes. Estaba muy preocupado porque la formación de mi máster era filosófica y aquí lo que interesaba era la cosa tecnocrática. Lo planteé a Fundación EQUITAS: Aquí todo el mundo quiere fórmulas, no encontraré un trabajo para mí”. La respuesta lo hizo respirar tranquilo: “Formar técnicos no cuesta nada. De lo que se trata es de cambiar paradigmas, ser capaz de ampliar el universo de significados tan estrecho que has encontrado acá”. Finalmente, recibió un llamado de la Universidad Católica de Temuco. “Me hice cargo de todas las teorías del arte. Hoy tengo la posibilidad de estar en clases con 40 alumnos, y eso significa 40 familias. Es un proyecto de alto impacto. La beca me permitió ser un hombre más feliz y puedo proyectar más felicidad al resto”.

Jacqueline Caniguán pasó un mes deambulando, visitando amigos, recuperando su entorno, hasta que apareció el aviso de la Fundación Instituto Indígena, que depende del Obispado de Temuco y Villarrica, para encargarse del área de educación. “En todo este período he hecho grandes reflexiones sobre la situación mapuche en Chile. Viví en Chiapas durante tres meses y eso me permitió ver otras realidades indígenas”. Pero, a su vuelta, también la esperaba una pareja con la que ha tenido a su pequeño Leliantu, que en mapudungún quiere decir “Rayo de Luz”. “Un profesor me dijo que la mejor manera de conservar

una lengua era tener hijos y enseñarles”.

Por motivos de salud **Nilsa Raín** tuvo que suspender su maestría en Desarrollo Psicológico, Aprendizaje y Educación en la Universidad Autónoma de Madrid. Volvió a Chile congelando su beca, posibilidad contemplada por el reglamento IFP ante situaciones predeterminadas, y retomó sus estudios en cuanto estuvo restablecida. La enfermedad le permitió fortalecer sus convicciones. “Me traté con medicina tradicional mapuche y pude reencontrarme con la espiritualidad de mi pueblo. Estamos en una etapa en que hay muchos profesionales mapuche altamente especializados que estamos haciendo propuestas. Por ejemplo, acabamos de recuperar la primera escuela mapuche y estamos recuperando nuestro conocimiento y eso implica profundizar e investigar. Son metas que ya estoy concretando”.

Andrea Santelices vive con su pequeña Meseret cerca de la Universidad de Concepción, donde es profesora de sociología en los ramos de Gestión Participativa, Desarrollo y Planificación Territorial y Sociedad y Ambiente en Ingeniería Ambiental. Pero tiene entre sus planes volver a Antuco, pequeña localidad cordillerana donde trabajaba antes de irse a estudiar a Alemania, y crear junto su amiga y también alumni IFP **Carla Donoso**, un puente entre África y Chile. “Mis compañeros y yo queremos crear una red de turismo popular. Los que tienen plata pueden acceder a safaris de lujo, pero yo conocí África y sus aldeas viajando en transporte público. La idea es que los prejuicios se desvanezcan y que muchos más puedan conocer la realidad de un continente maravilloso”.

Ricardo Rey está a punto de concluir su doctorado en la Universidad Católica. Mientras tanto, va y viene entre Concepción, donde residen su esposa y sus cuatro hijos, y Talca, donde ejerce la docencia.

Realizó también un viaje a Nueva Zelanda para asistir a un encuentro de doctores en Psicología de la Salud; es el fruto de sus redes creadas durante su postgrado. Su puesto de académico en la Universidad de Talca le permite seguir investigando y elaborando su plan de atención a la salud mental en las postas rurales. “A mí me generó mucho dolor la pérdida del campo e irme a la ciudad. Mi sueño es generar alguna estrategia para poder revertir esa migración y que la gente del campo pueda tener acceso a las mismas cosas que busca en la ciudad.”

Jacqueline Caniguán pasea por las calles de Temuco con su pequeño Leliantu mientras acuden a su mente y su corazón las palabras de Margarita, su madre: “La vida es una escalera y hay que enfrentar cada peldaño, de a poco, pero siempre subiendo”. Margarita falleció mientras ella estudiaba en México; pudo llegar a sus funerales y participar en todo el ritual fúnebre mapuche.

“Yo sigo subiendo peldaños –reflexiona–. Y sé que mi mamá debe estar en uno distinto. Quizás nos encontraremos en esa escalera alguna vez”.

Como ella, los becarios del IFP enfrentaron las barreras de la exclusión y lograron superarlas. Cumplida esa meta, inician el abordaje de sus desafíos de mayores alcances: fortalecer la enseñanza en las escuelas públicas, mejorar la atención de pacientes en hospitales y postas rurales, aplicarse a la difusión del mapudungún y al fortalecimiento de las culturas originarias, aportar a la preparación de políticas sociales para los más desposeídos, contribuir al desarrollo de sus comunidades.

Con ellos la inclusión se convierte en realidad para beneficio del conjunto del país.

Fundación EQUITAS, www.fundacionequitas.org tiene el compromiso de difundir y aportar al debate de políticas y formulaciones de propuestas para los desafíos de equidad e integración social en la educación. Su primer aporte es, sin duda, la propia experiencia que ha acumulado a lo largo de los años que ha administrado el programa IFP. La realidad vivida por los becarios ha contribuido a una permanente evolución de su metodología, que se ha convertido en uno de los proyectos más exitosos. Esta memoria es parte del mismo propósito.

La historia del programa de becas ha permitido un gran acopio de información de cifras y estadísticas que se encuentran en una base de datos, a disposición de instituciones y organismos públicos y privados que quieran ahondar en sus políticas de equidad y en replicar los aportes de Fundación EQUITAS.

Asimismo, cuenta con una agenda de investigación sobre políticas públicas y privadas y sus principales estrategias para esa equidad e integración a través de la educación superior y de postgrado. Esta agenda incluye los siguientes documentos, que remiten a diversas iniciativas desarrolladas por Fundación Ford y Fundación EQUITAS:

Investigación “Políticas de equidad en educación superior”, realizada con el apoyo de la Fundación Ford para promover una mayor igualdad en las oportunidades educativas a través de investigación, evaluación y recomendaciones. Los trabajos realizados por equipos expertos,

simultáneamente, en Perú y Chile, serán difundidos y puestos a disposición del público interesado a través de documentos de trabajo.

Estudios sobre acción afirmativa, realizados en Colombia, Argentina, Perú y Chile. Tienen como objetivo contribuir al conocimiento y la difusión de este importante mecanismo –la acción afirmativa– de política pública. Los libros son una mirada profunda sobre sus alcances y metodología para revertir la discriminación y la fragmentación social.

Seminarios internacionales “Estrategias de inclusión en educación superior”, cuyas ponencias recogidas en libros, convocan a los principales actores del sistema universitario. En ellos se debate sobre las medidas de acción afirmativa, como las desarrolladas por las universidades que se han beneficiado del proyecto “Caminos para la educación superior” de la Oficina Regional de la Fundación Ford en el Área Andina y el Cono Sur (Universidad Nacional San Antonio Abad en Cusco, Perú y Universidad de la Frontera en Temuco, Chile).

Seminario regional “Políticas públicas para la inclusión social” en Chile y otros países latinoamericanos, realizado en la sede de la CEPAL, donde decisores de políticas, académicos y representantes de la sociedad civil debatieron medidas para mejorar la efectividad de los mecanismos de integración social, en especial de los sectores excluidos, con miras a la XVII Cumbre Iberoamericana, que tuvo lugar en Santiago en 2007. Las propuestas abarcaron la participación de los jóvenes, factores para la

inclusión de los pueblos indígenas en el acceso al sistema universitario y enseñanza de posgrado, los derechos ciudadanos de las minorías sexuales, la ciudadanía social en la periferia urbana y el sector rural, alternativas para la integración plena de quienes sufren alguna forma de discapacidad, y correcciones a los principales problemas que dificultan la incorporación de la mujer al empleo.

Serie “Propuestas para la inclusión social” desarrollada para contribuir al debate académico, político y social sobre los desafíos de equidad e integración de la diversidad cultural, aportando a la formulación de propuestas. Actualmente, cuenta con un número dedicado a la educación superior y otro que incluye los temas de género y empleo, jóvenes y participación económica y política, integración de la discapacidad, entre otros.

En enero de 2007 se creó el foro virtual ISEES (Inclusión Social y Equidad en la Educación Superior) en el que se apoya al mundo universitario que se enfrenta con criterios abiertos a la diversidad social y cultural, con especial énfasis en la inclusión de los sectores indígenas de la sociedad y grupos históricamente discriminados. ISEES es un foro abierto a todos los que, de una manera u otra, estén relacionados con la educación superior y que quieran aportar a este debate en la dirección:

<http://isees.fundacionequitas.org>. Esta iniciativa de Fundación EQUITAS ha sido posible gracias al apoyo del programa *Pathways to Higher Education* –PHE– (Caminos hacia la Educación Superior) de la Fundación Ford.

Fundación EQUITAS colabora con el PHE en dar a conocer las acciones desarrolladas en la Universidad Nacional San Antonio Abad de Cusco y Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga en Perú y en Chile, con la Universidad de la Frontera y la Universidad de Tarapacá.

Direcciones de interés:

www.fundacionequitas.org
www.programabecas.org
<http://insercion.fundacionequitas.org>
<http://roal.fundacionequitas.org>
<http://postbeca.fundacionequitas.org>
<http://isees.fundacionequitas.org>
<http://boletin.fundacionequitas.org/>
www.fordfound.org
www.fordifp.net
www.iie.org

DIRECCIONES

FUNDACIÓN EQUITAS

ASTURIAS 166, LAS CONDES

SANTIAGO DE CHILE

TELÉFONOS: (56-2) 263 0399 / 263 0400

FAX: (56-2) 263 0403

INFO@FUNDACION-EQUITAS.ORG

IEP - INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS

HORACIO ARTEAGA 694

LIMA 11, PERÚ

TELÉFONOS: (511) 424 4856 / 431 6603

WWW.IEP.ORG.PE

BPOSTGRADO@IEP.ORG.PE

Fundación

EQUITAS

Programa Internacional
de Becas de la
Fundación Ford



